

<http://gregoryzambrano.wordpress.com/>

**Las voces de la hidra:
La poesía venezolana de los años '90**

Miguel Marcotrigiano L.



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
EDICIONES MUCUGLIFO
CONAC

GREGORY ZAMBRANO: PASO A PASO

La poesía de Gregory Zambrano (Mérida, 1963) también es un claro ejemplo de la palabra que se ha ido consolidando con cada publicación. Desde *Víspera de la ceniza* (1990), pasando por *Dominar el silencio* (1994), *Ciudad Sumergida* (1997), hasta llegar a *Desvelo de Ulises y otros poemas* (2000), estos dos últimos editados en México, su verbo ha ido afianzando la veta de la palabra que surge del habla común y halla su puerto en los muelles de la referencia que se anota en el símbolo, como único y verdadero resguardo. Licenciado en Letras por la Universidad de Los Andes, su carrera nutre la experiencia de vida a sus lecturas, si acaso podemos separar la una de las otras. Así, el grueso de su producción está lleno de citas y referencias a la literatura y a la cultura universal, alimentando su escritura de particularidades bien definidas.

Dominar el silencio, publicado por la Editorial Mucuglifo, si lo comparamos con su libro inicial, constituye un paso bastante firme en estos andares de la poesía. Allí, su autor da cuenta de una escritura solvente, fundada en la anécdota y el decir de poetas de vida y escritura trágicas. Las referencias y los nombres de poetas suicidas (física o literariamente, qué más da) abarcan las páginas del libro. Y además de esto, la experiencia frente a la autoagresión de que fueran objeto quienes alzaron la mano contra sí mismos, seres anónimos que la emprendieron en contra de su persona, prácticamente anónimos, registrados sólo por las páginas rojas de los diarios merideños, fundamentalmente. En este conmovedor libro podemos leer: *Tantos ojos sobre la baranda / la distancia / fría / Hoy no he sabido de quién / era el rostro / de quién el estremecimiento (Viaducto)*; o este otro breve ejemplo: *Sólo las nubes lloran / el vuelo final / sólo de ellas es el canto / Orfeo no mira atrás / es su voz clamando / el milagro / pero Dios ya no le escucha (Milagro)*.

Alrededor del tema del suicidio el poeta construye lo ausente, lo que se dice de soslayo, lo que se oculta involuntariamente, para mostrar uno de los rostros más incomprensibles del ser humano. En este sentido, citar el poema intitulado **Fernando Pessoa** es propicio:

*Muerto tantas veces
he vuelto una y otra sobre
mis propias sombras
Álvaro Ricardo Alberto
(todos han venido a visitarme)
Entre los sueños mi palabra
deviene himno tormenta*

*Años después regresaré
para hablarles de estos rostros
y de la misma mueca
Del silencio hago ahora mi sosiego
razón única de ser prudente
en el vórtice de los espejos*

Contrasta el verso centrado de estos textos con la pérdida del centro, el desequilibrio que trazaron en vida sus protagonistas, el mismo que pinta el poeta.

Ciudad sumergida (La Tinta del Alcatraz) continúa indagando por la referencia a elementos ajenos al autor de los poemas, los cuales acuden para expresar la vivencia propia, una vez más, ubicada en la soledad como único camino posible (pienso en poemas como *Postal de Teotihuacán*, *Escucho la voz de Alejandra Pizarnik* o *Así como Ulises*). Este “ensayo” va a concluir felizmente en un libro con un evidente dominio de la palabra, mucho mejor elaborado, quizás porque la experiencia ya ha sido asimilada y se pisan terrenos menos fangosos: *Desvelo de Ulises...* (Ediciones Fin de Siglo). Las referencias abarcan lecturas,

paisajes que dejaron huella, fotografías, películas, etc... No podían faltar, por supuesto, aquellos factores más bien de carácter existencial, que si bien constituyen otras referencias, no dejan de ser elementos del único y definitivo viaje. De este libro queremos destacar el siguiente texto, sin añadir palabra alguna:

EL CÍRCULO Y LA PALABRA

*En este poema fluye un río,
el paisaje culmina su mudanza
y todas las voces vuelven a crearse.
La palabra es ave fénix
que ignora el paso de las estaciones.
Alguien dijo adiós don Miguel
te veré en el futuro
y aún será olvido aquel lugar de La Mancha.
Otro dijo, Góngora nacerá de nuevo,
hijo primogénito de Polifemo,
y será llamado padre y maestro.
Martín Fierro volverá a su cabalgadura
y escribirá su historia de otras vidas.
Siempre se leerá el mismo libro,
en nuevos surcos y otras tradiciones.
Los viejos personajes hablarán desde la nada,
es decir, desde el tiempo entero
y los versos de hoy serán idénticos espejos
para otras miradas.
Las palabras no envejecen,
el tiempo las gasta,
el tiempo mismo las hará florecer.*